

ACERCA DE LA SELECCIÓN DE TALENTOS EN COLOMBIA

ABOUT THE TALENT SELECTION IN COLOMBIA

Samuel Villamarin Menza¹

Resumen

El tema de los procesos de iniciación deportiva y a su interior la búsqueda de talentos ha sido un aspecto ampliamente estudiado en los países con alto desarrollo deportivo en el mundo. Sin embargo en Colombia, aunque se han hecho intentos en las últimas tres décadas, por parte del Estado y de la iniciativa privada, el país aún no cuenta con un sistema y una estructura que nos permita detectar, seleccionar y orientar los niños y jóvenes con mejores aptitudes para la práctica exitosa del deporte. Es más, los programas estatales como juegos intercolegiados y el trabajo que realizan los organismos deportivos (clubes y ligas) muchas veces logran determinar e introducir en el sistema deportivo los jóvenes deportistas que se destacan, pero el principal problema radica en que muchos de estos niños y niñas talentosos se pierden a lo largo del proceso porque las instituciones (oficiales y privadas) no brindan garantías suficientes a todos los sujetos para que se mantengan en el sistema deportivo. Las siguientes reflexiones abordan el tema de la situación en Colombia, aportando fundamentos de otros autores, experiencias, observaciones y propuestas para la implementación de programas de este tipo.

Palabras clave: selección de talentos, formación deportiva, aptitud física.

Abstract

The topic about sports initiation processes and inside this the search of talents has been an aspect widely studied in countries with high level of sport development in the world. Nevertheless in Colombia, though attempts have been done in the last three decades, on the part of State and private initiative, the country still does not possess a system and structures allows us to detect, to select and to orientate the children and young people with better aptitudes for the successful practice of the sport. It is more, the state programs as intercollegiate games and the work that the sports organisms realize (clubs and leagues) often manage determine and to introduce in the sports system the sports young persons who are outlined, but the principal problem takes root in the way many of these talented children and girls get lost along the process because the institutions (officials and private nature) do not offer sufficient guarantees to all the subjects kept in the sports system. The following reflections approach the topic of this situation in Colombia, contributing foundations from other authors, experiences, observations and offers for the implementation of programs of this type.

Key words: selection of talents, sports formation, physical aptitude.

Fecha de recepción: 10 de Octubre de 2010

Fecha de aprobación: 27 de Octubre de 2010

¹ Máster en Metodología del Entrenamiento Deportivo. Docente e investigador. Universidad del Ciencias Aplicadas y Ambientales – U.D.C.A. savime2000@yahoo.com

Introducción

La preferencia de los niños y las niñas por la práctica de un deporte probablemente no es un hecho casual, sino que revela una aptitud y una actitud hacia un deporte para el cual tiene interés y condiciones. Es probable que estas inclinaciones y condiciones no sean advertidas por los padres de familia, por los maestros o entrenadores, que al no tener la capacidad de observación, los conocimientos necesarios o al no realizar su trabajo a fondo no se dan cuenta del talento que pueden tener los chicos para un deporte determinado. Según Jaime Leyva (2010), los niños normales nacen con un vasto repertorio de posibilidades motoras que les confiere un amplio espectro de reflejos que implican los sentidos de postura y movimiento. A medida que progresa su desarrollo, la necesidad de movimiento toma la forma de juego para canalizarse más tarde en actividades deportivas.

Se discute, desde hace mucho tiempo, si el niño nace con talento o el talento se hace en el transcurso de la vida. Hoy existe un amplio consenso entre los especialistas acerca de que se requiere heredar determinadas características de los padres y que además las condiciones medioambientales óptimas favorecen el desarrollo del potencial de los sujetos. Entre los factores medioambientales se cuenta el entrenamiento, la competencia, los implementos deportivos, las condiciones nutricionales, el estado de salud, la vida intrafamiliar, entre otros. Se nace con las condiciones fisiológicas, antropométricas, psicológicas, motoras o técnicas para rendir mejor en un deporte. Es un hecho que no todos los niños asimilan las técnicas deportivas con la misma rapidez, mejoran sus capacidades físicas de la misma forma, ni están capacitados para alcanzar los mismos resultados en la competición; a aquellos que se destacan en una modalidad deportiva por su capacidad de asimilación y rendimiento se les denomina talentos (Jesús López, 1999).

Complementariamente, grandes teóricos de la educación, resaltan la influencia sociocultural en la estructuración de la personalidad y el carácter, indispensables para la actuación exitosa en el deporte (Vigotski, 2001). Las posibilidades que el niño o joven practique un deporte y se mantenga activo es más probable si esa decisión esta autodeterminada y no determinada por otro, como sucede en muchos

casos, que esta direccionada por los adultos; el rendimiento llega a ser formativo si el joven conoce sus posibilidades y límites, le ayuda a experimentar su potencial y a reconocer el crecimiento de sí mismo (Seybold, 1976).

En la escuela el docente de educación física tiene una doble responsabilidad, no sólo educar físicamente a la población infantil y juvenil en general y lograr que los niños y las niñas entiendan que la actividad física y el deporte son para toda la vida, con el fin de prevenir la enfermedad, mejorar la calidad de vida, integrarse a la comunidad, etc., sino que además tiene la tarea de ayudar a detectar el talento de los niños y a orientarlos hacia la práctica sistemática del deporte a través de las instituciones especializadas del estado o de los organismos de deporte asociado y bajo la dirección de entrenadores especializados. El mejor favor que podemos hacerle a un niño o una niña es ayudarlo a descubrir su talento, porque tal vez con ello tenga un mejor destino y una mejor calidad de vida (Gabriel García Márquez).

En general, en los países en desarrollo donde proliferan las necesidades y la escasez de recursos financieros y materiales, es frecuente que muchos niños no lleguen siquiera a conocer sus capacidades y condiciones, o si los descubren los sistemas social y educativo no cuentan con las estructuras necesarias para acoger a los niños con talento y garantizar el desarrollo de su potencial motor. Esta situación es la principal señal de cómo la pobreza afecta el desarrollo del talento individual de las personas y en general de la sociedad. La pregunta que puede formularse es ¿cómo la sociedad y las instituciones intentan superar el fenómeno de la pobreza garantizando mejores condiciones de vida para los ciudadanos talentosos?

Desarrollo

En la edad escolar, cuando el niño o la niña empiezan a explorar distintas actividades y a decidir sobre las prácticas de su preferencia, se puede observar también para qué deporte presenta mejores condiciones. En la etapa de iniciación deportiva es cuando se debe detectar el talento del joven sujeto, ya que muchos niños pueden presentar condiciones excepcionales para el desempeño exitoso en un deporte determinado. La presencia de condiciones de talento entendidas como la capacidad sobresaliente,

por encima de la norma o del grupo de edad, para realizar un ejercicio o para aprender a nivel motriz, puede ser o no detectada sino se cuenta con el recurso humano preparado y muchas veces con los recursos tecnológicos necesarios. Por ejemplo, un niño de talla alta debe a simple vista llamar la atención del profesor pues ésta es una característica conservadora difícil de conseguir (1 de cada 100 sujetos); pero medir el tiempo de apoyo del niño en la carrera de velocidad es tarea que sólo se puede realizar con un equipo electrónico, entendiendo que los velocistas destacados realizan el apoyo en menos de 120 mseg. (Siris, Gaidarska y Rachev, 1988).

Para Volkov y Filin (1988), la selección deportiva es un sistema de medidas organizativo metodológicas que incluyen los métodos pedagógicos, psicológicos, sociológicos y medico biológicos de investigación a base de los cuales se detectan las capacidades de los niños, los adolescentes y los jóvenes para especializarse en una determinada modalidad deportiva o un grupo de modalidades. La preparación de reservas deportivas implica una rigurosa continuidad de las tareas, medios y métodos de entrenamiento de los niños, el incremento sostenido del volumen de entrenamiento general y especial, el incremento progresivo del volumen e intensidad de la carga y la aplicación del principio de gradualidad en la aplicación de la carga de entrenamiento y competición.

Según Hahn, 1988, talento indica que se trata de una persona que una actitud específica por encima de la media en determinado campo de acción, o aspecto considerado potencialmente capaz de ser desarrollado. También se dice que una persona con talento es aquella que por su capacidad de asimilación y rendimiento destacan en una especialidad deportiva determinada. No todos los niños asimilan las técnicas deportivas con la misma rapidez, mejoran sus capacidades físicas de la misma forma y por supuesto están capacitados para obtener los mismos resultados y marcas deportivas en la competición.

Para Hahn, existen tres tipos de talentos: talento motriz general, aquella persona capaz de aprender rápidamente una gran cantidad de movimientos. Talento deportivo: además de aprender rápido las habilidades motoras están predispuestos a someterse a programas de entrenamientos. Y talento específico deportivo: aquellos que requieren condiciones físicas y psíquicas para alcanzar rendimientos específicos en un deporte.

La función de las instituciones gubernamentales y de deporte asociado es la de crear estructuras que garanticen condiciones favorables para que los niños y las niñas puedan desarrollar su talento y con sus logros puedan además de ser felices, generar mejores condiciones de vida para sí mismos, para sus familias y para su entorno comunitario. Como diría García Márquez: "hacer siempre lo que a uno le gusta y sólo eso es la fórmula magistral para una vida larga y feliz". Sin embargo, en Colombia aún no se ha logrado establecer una estructura que brinde garantías a los niños y jóvenes con talento para el deporte donde puedan desarrollar su potencial y sacar provecho de lo que la naturaleza les ha dotado, es decir, seguimos arrastrando deficiencias profundas en el desarrollo e implementación de procesos de preparación de reservas deportivas (Villamarín, 2002).

La necesidad de planear e implementar procesos de selección deportiva se debe principalmente a que sólo una pequeña parte de la población que inicia la práctica deportiva llegará a alcanzar altos logros o desempeños deportivos. No todos los sujetos reúnen todas las características genéticas y las condiciones físicas, funcionales y psicológicas necesarias para triunfar. En estudios longitudinales y experiencias desarrolladas en los países socialistas encontraron que de diez mil niños seleccionados después del periodo de enseñanza inicial y que comenzaron los entrenamientos, sólo tres alcanzaron resultados de nivel mundial y olímpico (Zatsiorski, 1989).

La práctica del deporte, como muchas otras actividades que se inician con propósitos de formación, de simple exploración y conocimiento del mundo, por hobby o por ampliar el círculo social, puede llegar a convertirse en una actividad permanente durante gran parte de la vida del sujeto. Una práctica sistemática y continua, que de contar con el prerrequisito del talento, las condiciones medioambientales necesarias y la persistencia del deportista, puede llevarlo al deporte de alto rendimiento, incluso a nivel mundial y olímpico como se ha evidenciado en los triunfos de nuestros deportistas. Según Dietrich Martin y cols (2001), el entrenamiento realizado, dependiendo del potencial genético individual, determina el modo en que el estado de rendimiento deportivo evoluciona y el éxito que se puede alcanzar en la actividad deportiva. Son objetivos de los procesos de formación en el deporte juvenil: mejorar las distintas formas del estado rendimiento deportivo, despertar un interés

estable por la actividad deportiva y la exhibición del rendimiento deportivo a través de las competiciones que buscan distracción en medio del entrenamiento y motivar para que aumente el rendimiento.

Muchos de los deportistas más destacados, por lo menos en Colombia, provienen de los estratos populares y con mayores índices de necesidades básicas insatisfechas. Generalmente han pasado por experiencias difíciles y a fuerza de mucho tesón y voluntad propia, sumado al precario apoyo que reciben de su entorno familiar o las instituciones, han logrado superarse y alcanzar resultados deportivos notorios, para que por fin sean tenidos en cuenta en los programas de apoyo y patrocinio del sistema deportivo. La historia de muchos de nuestros deportistas demuestra que a pesar de las circunstancias adversas en las que vive gran parte de la población colombiana, con una actitud terca y empeñada logran resultados desatcados.

No obstante, las limitaciones derivadas de las precarias condiciones de vida terminan por afectar en alguna medida los logros que se pueden obtener, pues en el deporte de alto rendimiento a nivel del mundo no se logran altos desempeños sino se cuenta con las mejores condiciones genéticas, de nutrición, implementación deportiva desarrollada con tecnología de punta, medicina deportiva, entre otros factores. Muchos deportistas destacados se han hecho contra circunstancias adversas, al margen o en contra de un Sistema Nacional del Deporte estructurado y organizado, pero que no brinda las garantías necesarias y oportunas a todos los talentos detectados. Esto queda evidenciado en los casos de los deportistas que deben emigrar a otras regiones o países para desarrollar su talento o en el caso más crítico debemos observar como muchos talentos se pierden para el sistema. Lo anterior denota en el deportista colombiano la aptitud necesaria para practicar un deporte y una actitud firme y definida para no dejarse avasallar por los problemas, como diría Estanislao Zuleta (1994) en su texto *Elogio de la Dificultad*.

En la vida como en el deporte, se requiere tener una aptitud o condición para realizar las tareas de la vida cotidiana o las que exigen la práctica deportiva. El talento es una aptitud natural o adquirida para hacer algo de manera sobresaliente. El talento depende de la capacidad individual, las motivaciones y el medio social. El talento tiene que ser descubierto

y también estimulado y formado. El talento deportivo, es la disposición por encima de lo normal para realizar un rendimiento elevado en el deporte. La selección deportiva, es el proceso a través del cual se determina que personas están dotadas de talento y aptitudes favorables para el deporte, con la ayuda de métodos y pruebas científicamente validadas (Jesús López, 1999).

Las aptitudes, es decir, la capacidad para el desempeño físico, deben guardar estrecha relación con las características físicas de los deportistas. Muchas niñas y niños presentan características apropiadas para el desempeño físico exitoso en un deporte, sin embargo los padres de familia y los profesores frecuentemente no saben distinguir y establecer las fortalezas que presenta el joven sujeto y terminan por desaprovechar las virtudes y condiciones del niño o encaminándolo en un deporte para el cual no presenta condiciones. Esto es más frecuente de lo que se cree, pues son los adultos, con sus intereses particulares quienes terminan decidiendo el destino de los menores. Para Vicente Añó (1997), los criterios para captar talentos no son universales sino que dependen del deporte y de las características y requerimiento de cada modalidad. Entre los factores determinantes se cuentan: los factores antropométricos, las cualidades físicas básicas, las condiciones tecno-motrices, la capacidad y predisposición de aprendizaje.

La influencia de los padres en muchos casos es notoria y determinante de lo que será la vida futura del niño. Esto puede ser mejor que aquellos casos en los que el abandono y desprotección de uno o de ambos padres puede causar dificultades irreversibles en la vida de las niñas y los niños. Existen padres que quisieran que sus hijos fueran mejores a partir de garantizarles las condiciones de vida que ellos no tuvieron. Otros quisieran que las deficiencias, derrotas o frustraciones que tuvieron no se repitan en sus hijos y pretenden hacer de ellos lo más destacado en alguna actividad. Otros padres en cambio ni siquiera se dan por enterados o se interesan por la formación y preparación de sus niños y son los menores quienes por iniciativa propia o por descubrimiento y apoyo de terceros quienes encuentran las habilidades que poseen. Para Dietrich Martin y cols (2001), los factores más significativos que condicionan al joven deportista son la familia (padres), los amigos, la escuela, la formación profesional y las ofertas de los clubes deportivos.

Otro problema que se encuentra con frecuencia es la diferencia entre la aptitud y la actitud en una misma persona. Hay niños y jóvenes que presentan unas capacidades físicas y técnicas que se destacan ampliamente del resto de su grupo de edad, cuyas condiciones les permiten incluso un desempeño sobresaliente en varios deportes, pero que desafortunadamente no cuentan con el interés y actitud necesaria para someterse a un proceso de entrenamiento deportivo de largo plazo, que con el tiempo se volverá extenuante y adsorbente hasta el punto que tenga que adoptar el deporte como un estilo de vida o una profesión. También tenemos aquellos niños y jóvenes que sin tener las condiciones necesarias para triunfar practican durante muchos años sin obtener los resultados esperados. A algunos les falta la genética, pero a otros les falta la disciplina, el entrenamiento, la competencia, la técnica y la voluntad de superación en la vida. Además de las características físicas, en la selección de talentos, se requiere estudiar las características psicológicas a nivel de motivación para el entrenamiento, el desarrollo de la personalidad, el nivel social, etc. (Morales y Romero, 2005).

En el deporte, descubrir el talento de un niño significa saber que niño o joven se destaca sobre los demás de su edad y sexo, para realizar una tarea o ejercicio deportivo determinado. A veces una competencia escolar o un evento deportivo de barrio puede ser el momento adecuado para que los niños demuestren sus capacidades y afinidades por un deporte. Son los chicos que sin mucho entrenamiento o sin un proceso sistemático de aprendizaje logran superar los promedios realizados por la mayoría de los sujetos.

En Colombia no contamos con una estructura especializada que permita concentrar los talentos que se detectan, seleccionan e incluso orientan durante algunos años. Espacios donde las niñas y los niños se puedan concentrar y brindarles las mejores condiciones para que puedan desarrollar una vida deportiva y puedan aprovechar las características, aptitudes y actitudes descolantes que presentan a temprana edad y donde los orienten a lo largo de toda la etapa de iniciación deportiva, que resulta ser definitiva en el proceso de preparación de reservas deportivas. Para Jaime Leyva (2010), para la formación de un sistema racional de preparación a largo plazo se requiere no sólo crear la estructura organizacional (escuela, centro, internado) sino que se necesita

considerar diseñar y atender las etapas del proceso de preparación y garantizar los recursos materiales, técnicos y financieros, así como profesionales para desarrollar el sistema: entrenadores, investigadores y profesionales de la salud. Concentrar los recursos en los seleccionados nacionales y regionales descuidando el trabajo de las reservas, conduce al desmoronamiento de cualquier sistema de preparación.

Uno de los principales problemas que debería afrontar el Sistema Nacional del Deporte y un hipotético sistema o programa nacional de selección y orientación de talentos deportivos es evitar la pérdida de cientos de niños y niñas con talento para triunfar en el deporte de rendimiento. Se pierden sobre todo al final del bachillerato, cuando los cambios de la adolescencia conlleva a los jóvenes a interesarse por otras actividades distintas al deporte, por el paso a la exigencia de la vida universitaria o por la causa más trágica para la sociedad: que no se hayan previsto y dispuesto los medios y estrategias para garantizar la permanencia del niño o joven en el sistema deportivo. Condiciones mínimas de alojamiento, alimentación, salud, educación y por su puesto de procesos adecuados de entrenamiento y competencia para desarrollar su talento.

En algunas regiones del país como el norte del departamento del Cauca, privilegiados en talento humano para el deporte, hecho evidenciado en el número de deportistas destacados a nivel nacional e internacional en deportes tales como fútbol y atletismo, para nombrar los más destacados, son muchos los casos de niños y jóvenes que se quedan en el camino por falta de condiciones que garanticen la continuidad de su vida deportiva. Por cada uno que surge y se destaca, son dos o tres, muchas veces con mejores condiciones los que se pierden. Después de varios años de invertir recursos y cubrir costos de entrenadores, viajes a competencias, alimentación, servicio médico, uniformes, etc. y de lograr que estos jóvenes compitan con cierto éxito a nivel nacional los perdemos por no contar con el aseguramiento material para sostener los deportistas. El proceso de selección y orientación deportiva errónea de los niños y adolescentes conduce a grandes pérdidas de los grupos que inician la práctica deportiva sistemática, traumatiza la psiquis de los muchachos, impide elevar la calidad de la preparación deportiva y evita el alcance de los resultados de una gran cantidad de jóvenes atletas (Siris, Gaidarska y Rechev, 1988).

Pero no son sólo las carencias materiales las que afectan la permanencia de los deportistas en el sistema deportivo. Con respecto a las instituciones que realizan procesos de iniciación deportiva, llámese entes deportivos estatales, escuelas de formación deportiva, clubes, ligas o federaciones, con frecuencia no se escuchan voces favorables acerca de la labor realizada. Se presentan dificultades de todo tipo que generalmente afectan la prestación del servicio público de la recreación y el deporte (Artículo 52 de Constitución y Ley 181 de 1995). Los controles de calidad sobre los procesos y procedimientos desarrollados no siempre es el idóneo. Se consideran espacios donde se suprime la creatividad, se colocan obstáculos y trabas al avance de los deportistas. Se despilfarran los deportistas con talento y deseos de triunfar. Se repite, se repite y se termina en el cansancio de los jóvenes deportistas y en la deserción de la práctica deportiva. Muchas veces se intenta formar deportistas a espaldas de las condiciones e intereses de los propios deportistas y sus familias. Se exige a los niños y jóvenes más de lo que pueden dar a partir de las precarias condiciones que poseen. Pero seguramente, tanto entrenadores como deportistas son víctimas de un sistema deportivo que está muy lejos del ideal o de alcanzar a solucionar las necesidades insatisfechas en el tema deportivo de la población colombiana.

En la metodología utilizada por los profesores y entrenadores en los procesos de iniciación deportiva suelen existir muchas discrepancias acerca de cuáles son los métodos y procedimientos metodológicos más adecuados y favorables para profesores y alumnos o para deportistas y entrenadores. En general se observa que muchos métodos pueden ser rígidos, escasos de creatividad y preponderantemente empíricos. Una predominancia enorme por el hacer y el repetir antes que por el analizar y reflexionar sobre la práctica misma. Aunque se aboga por una formación integral en el proceso de preparación deportiva temprana, se termina sobreponiendo el aspecto físico en detrimento de los componentes intelectual y ético (Mario Vargas Llosa, 1979).

Respecto de los medios utilizados en los procesos de preparación deportiva hay que decir que no siempre se recurre a los más adecuados. Los medios entendidos como el conjunto de juegos, formas jugadas y ejercicios utilizados, la dosificación de la carga de entrenamiento y la orientación que se utiliza mu-

chas veces es inapropiada, por una razón que hoy no tiene justificación: desconocimiento. En cuanto a los medios materiales ni que decir, en la mayoría de las regiones pobres deportivamente hablando –la mayor parte de los departamentos de Colombia– no se cuenta con las instalaciones e implementos deportivos necesarios para desarrollar el trabajo y cuando existen muchas veces no se les da un uso adecuado. Para citar un caso crítico, en el norte de Cauca no existe una pista atlética reglamentaria o una plataforma y un juego de pesas para el entrenamiento de la fuerza en los distintos deportes y para fomentar la práctica del levantamiento de pesas.

La disciplina, un aspecto ampliamente mencionado en la práctica del deporte y necesario para alcanzar el éxito, también despierta entre la comunidad deportiva posiciones divergentes. Se asocia con frecuencia que la disciplina es sinónimo de rigor e insensatez, de opresión en la práctica deportiva, pero que en últimas conlleva a lograr los resultados deportivos. Otros abogan por la libertad y piensan que la disciplina debe ser espontánea y como parte de un compromiso personal frente a la práctica deportiva. Otros pretenden que los fundamentos de la formación humanística reinen en el ámbito deportivo.

Todo esto puede abrir la discusión en el medio colombiano sobre la función del profesor de educación física y la del entrenador. ¿El docente de educación física en el sistema educativo debe orientarse sólo a formar a la población de niños y jóvenes o debería contribuir con los procesos de selección de talentos? Muchos abogan por que el docente se dedique fundamentalmente a la formación de base y sobre todo con aquellos estudiantes que presentan más deficiencias y dificultades para el desempeño físico. Trata de lograr resultados en la globalidad del grupo y no sólo que se destaque el mejor; a diferencia del entrenador deportivo que busca a aquellos que puedan brillar en una modalidad y obtener éxito a través de un proceso de preparación que requiere una serie de condiciones, cuidados y atenciones permanentes y continuas (Personne, 2005).

La educación deportiva en Colombia debe convertirse en función social. Así como el sistema educativo colombiano educa para las ciencias o las humanidades, la institución educativa debe formar para el conocimiento y el disfrute de la educación física, la recreación y el deporte, como área fundamental

y obligatoria en el proyecto educativo institucional (Ley 115 de 1994). La enseñanza del deporte en los institutos, escuelas deportivas, clubes y ligas debe concebirse como un proyecto de formación de reservas deportivas para diferentes deportes, según las condiciones, intereses y desarrollos de cada una de las regiones y comunidades del país. Una enseñanza y una orientación dirigida a niños y jóvenes con las aptitudes y actitudes específicas para la práctica exitosa de un deporte hasta llevarlo al nivel de alto rendimiento.

En Colombia hemos aceptado que nuestros niños y niñas, muchos de nuestros hombres y mujeres tienen talento, empuje y deseo de superación para la práctica de diversos deportes. No son pocos los ejemplos de futbolistas, atletas, ciclistas, boxeadores, beisbolistas, judocas, levantadores de pesas, que nos han sorprendido con sus triunfos a nivel mundial, pero que han sido en su gran mayoría producto de esfuerzos personales más que de procesos estructurados y planeados de selección y orientación deportiva.

En la práctica ha quedado demostrado históricamente que tenemos talento en nuestros ciudadanos, pero no hemos aprovechado los triunfos y la motivación que generan estos triunfadores para fomentar la práctica sistemática y estructurada del deporte, ni siquiera en las regiones y comunidades donde sabemos que está el talento. En el altiplano cundiboyacense para los fondistas (atletas y ciclistas), para el boxeo (en las costas pacífica y caribe), para el atletismo de velocidad, saltos y lanzamientos (el sur del valle geográfico del río Cauca o la región de Urabá).

En muchas ocasiones, cuando se han emprendido acciones tendientes a la búsqueda y orientación de talentos deportivos han sido iniciativas sin continuidad en el tiempo (largo plazo), sin contar con el recurso humano debidamente capacitado (aún reina el empirismo), sin la utilización de las tecnologías adecuadas (conocimientos, medios, métodos), esfuerzos desenfocados en los lugares y comunidades equivocados, inversiones que priorizan en las obras de cemento y no en los apoyos a las personas con talento, apoyo concentrado en unos pocos deportistas y generalmente en los grandes centros urbanos, carencia de apoyos médicos, psicológicos y nutricionales, para mencionar sólo algunas de las principales carencias.

La detección a temprana edad es el camino que se toma a partir de la creencia que se pueden detectar niños con características significativas de sus posibilidades en la edad adulta para acceder al nivel más alto. Generalmente, se practican múltiples pruebas con alto rigor científico, que aunque realizan procedimientos y operaciones complejas, muchas veces fallan en el planteamiento del problema y da como resultado soluciones inviables a la búsqueda de talentos deportivos; el desarrollo motor revela que no es fácil basarse en la evaluación de las aptitudes del niño o del adolescente, pues estos se encuentran en pleno desarrollo y los resultados de las pruebas motoras constituyen un error en una motricidad cambiante (Personne, 2005).

Conclusiones

La enseñanza del deporte y la iniciación a los procesos de preparación deportiva debe estar soportada en una política pública de educación física, recreación y deporte, que en Colombia aún está por definirse. Una política pública que obedezca a la Constitución Política (particularmente al artículo 52), a una concepción contemporánea del deporte, la recreación y la educación física, que defina para qué, para quién es y cuánto cuesta. Una política pública que no defina el deporte como un medio para alcanzar un fin mayor: una sociedad más justa, equitativa y llena de oportunidades para su gente. Como diría el presidente del Comité Olímpico Jacques Rogge, en la inauguración de XIII Congreso Olímpico en Copenhague 2009, los juegos no son un fin por sí mismos, son un medio para alcanzar un fin. Les debemos ofrecer a los atletas una organización perfecta de los juegos. Lo más importante es conservar la capacidad de los Juegos para encender un sueño en la juventud; la misión del COI es perpetuar este sueño.

Hace falta una política pública que enlace el área de educación física, recreación y deporte y el proyecto pedagógico de tiempo libre del sistema educativo colombiano con el sistema de deporte asociado (clubes, ligas y federaciones), quien recibe y se beneficia directamente de los deportistas que surgen producto de los procesos de selección y orientación deportiva. Una relación formal y jerárquica que nunca debió romperse fue la salida de Coldeportes del Ministerio de Educación Nacional para pasar al Ministerio de la Cultura. Se requiere un fortalecimiento de los procesos y procedimientos que se practican en las instituciones oficiales y de deporte asociado,

el mejoramiento y continuidad de programas como juegos intercolegiados desde la fase intramural hasta la fase final nacional y la creación de estructuras que favorezcan o faciliten la atención específica de los talentos en las comunidades y regiones.

La estructura para garantizar condiciones de trabajo con los talentos se puede denominar Centros de Preparación Deportiva (CEPREDE). En estos centros se deben brindar las condiciones mínimas y básicas de preparación deportiva. Es necesario contar con entrenadores calificados dotados de los más recientes conocimientos técnicos y científicos y las metodologías adecuadas; con alojamientos que permitan concentrar los mejores niños y jóvenes de la región; servicio de alimentación adecuada para deportistas; garantizar el estudio a los jóvenes; y por su puesto contar con las instalaciones o posibilidades óptimas para el entrenamiento y la competencia para que puedan desarrollar su potencial (Villamarin, 2009).

Entiendo que el país necesita un programa o unidad especial, que desde el Estado, llámese Coldeportes, dirija un Proyecto Nacional de Talentos Deportivos, que no se quede en Bogotá sino que coordine el desarrollo de un programa maestro de selección y orientación de talentos deportivos en diferentes regiones del país, sobre todo en aquellas regiones o zonas en las cuales no se hayan implementado este tipo de proyectos a pesar de conocer el potencial deportivo en los niños y jóvenes. Una dirección nacional que empiece por formar y actualizar profesores, entrenadores y dirigentes, sobre la detección temprana de las condiciones e inclinaciones de los niños y que los oriente a través de un sistema que los lleve progresivamente al deporte de alto rendimiento, sin crear falsas expectativas, pues en materia de talento y condiciones para triunfar sólo el tiempo y la evolución de cada persona tiene la última palabra.

No hay que esperar que los niños y niñas más talentosos lleguen a los escenarios deportivos y a manos de los entrenadores de turno, hay que salir a buscarlos. En cada departamento, en cada municipio, en cada localidad, barrio o vereda, en cada institución educativa. En cualquier comunidad puede existir un talento para algún deporte, esperando que alguien con los conocimientos y habilidades necesarias lo detecte y pueda orientarlo adecuadamente. Pero para hacerlo, necesariamente hay que empezar por crear las condiciones mínimas para lograrlo.

Referencias

- Añó, V. (1997). *Planificación y organización del entrenamiento juvenil*, Madrid, Gymnos.
- García, G. (1988). 'Manual para ser niño'. Obtenido, desde: <http://www.ciudadseva.com/textos/teoria/opin/ggm3.htm>
- Hahn, E. (1988). *Entrenamiento con niños*, Barcelona, Martínez Roca.
- Leyva, J. (2010). *Selección y orientación de talentos deportivos*, Armenia, Programa Editorial de la Universidad del Valle y Editorial Kinesis.
- López, J. (1999). 'Entrenamiento temprano y captación de talentos en el deporte'. En *La iniciación deportiva y el deporte escolar*, Zaragoza, Dirigido por Domingo Blázquez Sánchez, Inde.
- Martin, D. Klaus, K. y Klaus L. (2001). *Manual de metodología del entrenamiento deportivo*, Barcelona, Editorial paidotribo.
- Moraes, A. y Romero, E. (2005). 'La selección de talentos en el deporte de alto rendimiento'. En *EFdeportes, Revista digital. Año 10. No. 91*, Buenos Aires.
- Personne, J. (2009). *El deporte para el niño*, Zaragoza, Inde.
- Rogge, J. (2009). *Discurso inaugural de la 121 Sesión del COI y del XIII Congreso Olímpico*, celebrado en Copenhague.
- Seybold, A. (1976). *Principios didácticos de la educación física*, Buenos Aires, Kapeluz.
- Siris Z., P.M. Gaidarska, K.I. Rachev. (1988). *Selección y pronóstico de las facultades de atletismo*, Moscú, Cultura física y deportes.
- Vargas Llosa, M. (1979). 'Correr, placer intelectual'. En *Diario El País, Julio*.
- Vigotski, L. (2001). *Psicología pedagógica: un curso breve*, Moscú, Rabotnik prosveshchenia. (Texto original en ruso de 1926).
- Volkov, V. y V.P.F. (1988). *Selección deportiva*, Moscú, Cultura física y deporte.
- Villamarin Menza, S. (2002). *Características de atletas velocistas*, Alcaldía de Santander de Quilichao, Serie autores quilichagueños.
- Villamarin Menza, S. (2009). *Proyecto para la creación e implementación de un Centro de Preparación Deportiva en el norte del Departamento del Cauca*, CEPREDE, Bogotá, sin publicar.
- Zatsiorki, V. (1989). *Metrología deportiva*, Moscú, Editorial Planeta.
- Zuleta, E. (1994). *Elogio de la dificultad*, Cali, Colección obras completas, Fundación Estanislao Zuleta.